

## DOMINGO XXIX ORDINARIO



### PRIMERA PAGINA

#### *Trabajar. Persistir. Esperar.*

Jesús propone a sus discípulos una parábola: una viuda (sola, ninguneada, y pobre) clama ante un juez que defienda sus derechos. Y tanto insiste que al final consigue que le haga caso y resuelva en justicia. Su argumento es lógico: si el juez injusto es capaz de tomar una buena decisión a favor de alguien que no le importa nada, qué no será capaz de hacer Dios nuestro padre por nosotros, a quienes conoce y ama de uno en uno.

¿Pretende Jesús insistir una vez más en los rasgos paternos de Dios? Podemos decir que sí, que a sus discípulos nunca les viene mal un recordatorio de lo incondicional del amor divino, acostumbrados como están al Dios del ojo por ojo. ¿Y ya se ha terminado el mensaje? Claro que no. Porque entra ahora en escena la otra mitad de la historia: la viuda.

Creo que Jesús debió conocer unas cuantas mujeres como la de su historia. Mujeres cuya vida venía definida por una característica: solas. En la cultura de la época la mujer sola estaba condenada a la pobreza, el olvido, la miseria y la desaparición total de la sociedad. Ni nombre, ni herencia, ni posibilidad de trabajo ni nada más que una inmensa nada ante ellas. Y pocas oportunidades de levantar la voz para reclamar ante cualquier atropello del que pudieran ser víctimas. Solas, del género que peor parado sale en cualquier circunstancia adversa. Y se las apañaban como podían, como han hecho siempre las mujeres, trabajando sin descanso ni queja para sacar adelante a cuantos dependen de ellas: padres mayores, hijos pequeños, familiares enfermos... Como dice la canción, “siempre con hambre de justicia y ganas de pelear”. Ella acude una y otra y otra vez a aporrear la puerta del juez, a reclamar lo que es suyo, sin desfallecer, con todo en contra, *en la confianza de obtener* lo que se le debe. Y al final convence y vence.

Este ejemplo nos lo da Jesús para explicarnos cuál debe ser la naturaleza de nuestra relación con el Padre. Acudir a Él. Una vez y otra y otra. Pedirle y hablarle y volver a Él con frecuencia, con insistencia, persistiendo.... *Confianto en obtener* lo que Dios quiera para nosotros, *esperando* entender lo que en definitiva decida darnos.

Y esto requiere tiempo. Porque el nivel de confianza que se requiere para una relación así no se alcanza en un día, ni en dos, ni en los rezos apresurados a Santa Bárbara cuando truena. Para esto hacen falta ratos buenos, frecuentes, tranquilos y disfrutados. Es necesario empeñarse en hacernos amigos de Dios, y sabemos lo que cuestan los amigos, los de verdad, los que merecen la pena: Tiempo, paciencia, cercanía, ternura y risas, apoyo discreto y lealtad a montones... Nos agobia pensar en la oración como una obligación, porque la planteamos como una obligación. Si pensáramos en rezar como el momento mejor del día, quizá no nos costaría tanto. Marta andaba agitada de acá para allá, y seguro que pensaba en sentarse a los pies de Jesús en cuanto tuviera un minutito libre. María se tomó ese minuto, eligió lo mejor.

La viuda que buscaba justicia no sólo buscaba justicia. Sin duda se ocupaba de otro montón de cosas a lo largo del día. Trabajaba. Y persistía en su trabajo y su demanda al juez. Y también esperaba, con fe y confianza en el resultado de sus afanes. Trabajar, persistir, esperar: Estos tres verbos son un buen lema para cualquier cosa que queramos hacer en la vida. Y especialmente para un cristiano que esté pensando tanto en luchar por los últimos de los últimos como en dar intensidad a su oración y a su relación con Dios.

A. GONZALO  
[aurora@dabar.net](mailto:aurora@dabar.net)

## **DIOS HABLA**

### **ÉXODO 17,8-13**

En aquellos días, Amalec vino y atacó a los israelitas en Rafidín. Moisés dijo a Josué: «Escoge unos cuantos hombres, haz una salida y ataca a Amalec. Mañana yo estaré en pie en la cima del monte, con el bastón maravilloso de Dios en la mano». Hizo Josué lo que le decía Moisés, y atacó a Amalec; mientras Moisés, Aarón y Jur subían a la cima del monte. Mientras Moisés tenía en alto la mano, vencía Israel; mientras la tenía baja, vencía Amalec. Y, como le pesaban las manos, sus compañeros cogieron una piedra y se la pusieron debajo, para que se sentase; mientras Aarón y Jur le sostenían los brazos, uno a cada lado. Así sostuvo en alto las manos hasta la puesta del sol. Josué derrotó a Amalec y a su tropa, a filo de espada.

### **II TIMOTEO 3,14-4,2**

Querido hermano: Permanece en lo que has aprendido y se te ha confiado, sabiendo de quién lo aprendiste y que desde niño conoces la sagrada Escritura; ella puede darte la sabiduría que, por la fe en Cristo Jesús, conduce a la salvación. Toda Escritura inspirada por Dios es también útil para enseñar, para reprender, para corregir, para educar en la virtud; así el hombre de Dios estará perfectamente equipado para toda obra buena. Ante Dios y ante Cristo Jesús, que ha de juzgar a vivos y muertos, te conjuro por su venida en majestad: proclama la palabra, insiste a tiempo y a destiempo, reprende, reprocha, exhorta, con toda paciencia y deseo de instruir.

### **LUCAS 18,1-8**

En aquel tiempo, Jesús, para explicar a sus discípulos cómo tenían que orar siempre sin desanimarse, les propuso esta parábola: «Había un juez en una ciudad que ni temía a Dios ni le importaban los hombres. En la misma ciudad había una viuda que solía ir a decirle: “Hazme justicia frente a mi adversario”. Por algún tiempo se negó, pero después se dijo: “Aunque ni temo a Dios ni me importan los hombres, como esta viuda me está fastidiando, le haré justicia, no vaya a acabar pegándome en la cara”». Y el Señor añadió: - «Fijaos en lo que dice el juez injusto; pues Dios, ¿no hará justicia a sus elegidos que le gritan día y noche?; ¿o les dará largas? Os digo que les hará justicia sin tardar. Pero, cuando venga el Hijo del hombre, ¿encontrará esta fe en la tierra?»

## **EXEGESIS**

### **PRIMERA LECTURA**

Una de las tareas de los escritores el Nuevo Testamento fue siempre leer el Antiguo Testamento (la Primera Alianza) a la luz de la Nueva Alianza. Los Santos Padres los siguieron en esta interpretación y hoy en día una de las claves de lectura del Nuevo Testamento es también cómo se entienden desde el Antiguo Testamento las propias narraciones del Nuevo. Lo que en su día fue novedad –años del Concilio- *‘el sentido cristiano del Antiguo Testamento’* (con este título publicó Pierre Grelot un precioso libro en 1962), hoy es una actitud necesaria para todo comentario bíblico . Si el antiguo testamento se comprende mejor a la luz del nuevo, mucho más gana el nuevo testamento si se tiene a la vista el antiguo. Porque te encuentras dichos y hechos, narraciones y sentimientos que uno no sabe acertar a saber quién los escribió primero.

Esto viene a propósito de esta primera lectura en relación con la parábola evangélica de Lucas que hoy escucharemos. Lo que Jesús dice en la introducción a la parábola podría haberlo escrito Moisés para la escena que nos narra: *“para explicar a sus discípulos cómo tenían que orar siempre sin desfallecer les propuso esta parábola.* E indudablemente la actuación de Moisés es una más que hermosa parábola en acción.

Esa insistencia sin cansancio, esa repetición sin descanso, ese ‘escrable’ a Dios, como si no supiera de qué tenemos necesidad lo traducía el papa Francisco estos días con palabras de Santa Teresa: “Orar es como negociar con el Señor”, y esto “solo es posible cuando hay familiaridad con el Señor”; tomarse esa confianza sin tenerla, sería grosero desparpajo. “Es agotador –decía- pero esta es la oración”. El papa alude a Abrahán a quien no hace tantos domingos escuchamos en su ‘trato’ sobre los justos posibles de Sodoma, pero también se refiere al evangelio de hoy en la pobre viuda que insiste ante el juez displicente. Podría haber puesto también el ejemplo de Moisés que en la escena de hoy pone todo su empeño en ‘no desistir’. Y lo consigue.

Muchos de nosotros nos conformamos con decirlo al Señor y luego, con la excusa’ de que El ya lo sabe, dejamos la responsabilidad de la respuesta en sus manos. Es una aparente justificación de nuestras pocas ganas de orar. Nos dormimos ¡qué bien! y el Señor que ya lo sabe, que nos responda. Es justamente lo contrario; como el Señor seguro que me responderá, estaré despierto para cuando venga, aunque sea tarde.

No es la oración un *deus ex máquina*, un autómatas, sino un don para que la vida se llene de los dones de Dios ‘que nos convienen’. Y eso se realiza todas las veces que lo hagamos ‘con insistencia’. Aún sin ganas.

TOMÁS RAMÍREZ  
[tomas@dabar.net](mailto:tomas@dabar.net)

## SEGUNDA LECTURA

Dentro de las características del verdadero ministro y del auténtico cristiano que predomina en la carta, en el v. 14 se vuelve al tema de la fidelidad a las tradiciones, que es garantía de seguridad en la fe. Es necesario permanecer en la tradición, que hay que proteger y conservar intacta, además de ser aceptada con convicción. Se ve, con el paso de la carta, que Timoteo ya no es sólo aquel discípulo que acompañó a Pablo, sino la personificación del jefe de la comunidad en años posteriores. Timoteo se convierte en el prototipo del creyente en la época de las cartas pastorales y representa el ideal del ministro de la Iglesia que se ha ido formando en una larga tradición. Muchos maestros le han precedido, formando una cadena de la que él es ya parte. El autor de la carta quiere hacer ver que las grandes figuras de la edad apostólica tienen un modelo permanente en esta época que puede luchar contra las herejías que se van produciendo (v. 14).

Establecida la tradición de la Iglesia, primer principio, se señala ahora a Timoteo el segundo fundamento en el que descansa el depósito de la fe: “las Sagradas Escrituras”. Con esta expresión se designa al Antiguo Testamento. Para las cartas pastorales, es un ideal haber crecido en la fe y haberse familiarizado con las Escrituras desde pequeño. El Antiguo Testamento instruye sobre “la salvación mediante la fe en Cristo Jesús”. La Iglesia antigua tuvo siempre la convicción de que el Antiguo Testamento habla de Jesucristo y que esto es lo que le da su verdadero sentido (v. 15).

Las Escrituras del Antiguo Testamento se citan expresamente como fuente para la enseñanza de la fe, como ayuda para demostrar la falsedad de la herejía y para corregir, y también para instruir en la virtud. Pero es necesario que tales Escrituras se interpreten conforme a la fe cristiana y se lean en consonancia con la tradición de la Iglesia. Todas estas indicaciones están dirigidas al “hombre de Dios”, expresión que designa aquí el prototipo del cristiano perfecto, en el sentido de las cartas pastorales (vv. 16-17).

Pero las dificultades aumentan para Timoteo en el ministerio. Pablo ve que su martirio está cerca, por lo que pone mucho énfasis en sus exhortaciones. El escrito casi equivale a un testamento en estos versículos (2Tim 4,1-8). Se transmiten las últimas palabras de Pablo, por lo que se ve la urgencia de las últimas advertencias. Se recuerda al continuador de la obra de Pablo al servicio del Evangelio, su responsabilidad inmediata ante Dios. Estas afirmaciones de la carta valen para todo tiempo. Y, finalmente, en una exhortación general, se resumen y repiten las principales instrucciones ya dadas, haciendo presentes las dificultades con que la predicación tropieza o habrá de tropezar. La actitud que se exige al ministro es también aquí la recta exposición de la verdad, el reprender cuando sea necesario y el tener paciencia con los que se han extraviado (4,1-2).

RAFA FLETA  
[rafa@dabar.net](mailto:rafa@dabar.net)

## EVANGELIO

### 1. Aclaraciones al texto

**V.1 Cómo tenían que orar.** El original no habla del modo de orar sino del hecho de orar, no **cómo orar** sino **que hay que orar**.

**V.3 Viuda.** Prototipo de indefensión. **Hazme justicia:** defiéndeme de mi querellante (en boca de la viuda). La misma expresión se repite luego tres veces más: v.5 en boca del juez y vs.7 y 8, en boca de Jesús.

**V.5 No vaya a acabar pegándome en la cara.** Expresión gráfica con el significado de **no vaya a acabar conmigo.**

**V.6 El Señor respondió.** Más exacto: **apostilló, comentó. El Señor.** Denominación divina aplicada a Jesús.

**V.7 Los elegidos.** Servidores fieles a Dios. Término acuñado en el Antiguo Testamento; su equivalente en el Nuevo son **los discípulos. Dar largas.** Retrasar para nunca actuar.

**V.8 Os digo.** Fórmula para introducir con autoridad una declaración importante. **Fe.** Confianza absoluta en que Dios no desatiende al indefenso. **Hijo del Hombre.** Expresión deliberadamente misteriosa, usada exclusivamente por Jesús para referirse a sí mismo en el presente de su vida y en el futuro más allá de su muerte. Denota humanidad rebosante de autoridad divina.

## 2. Texto. ¿Qué dice en sí mismo?

Nuevo texto exclusivo de Lucas, cuyo método historiográfico estuvo basado en la comprobación exhaustiva y rigurosa de las fuentes (tradicción oral y documentación escrita), a fin de poder ofrecer enseñanzas con garantía (declaración de principios formulada por el propio Lucas al comienzo de su evangelio, 1,1-4).

El texto forma parte de una conversación de Jesús con sus discípulos acerca del Hijo del Hombre. El comienzo de la conversación se sitúa en 17,22 y el final en el último versículo de hoy (18,8): **Cuando venga el Hijo del Hombre, ¿encontrará esta fe en la tierra?**

En la conversación, Jesús **advierde** y **previene** a sus discípulos. Les advierte de la imposibilidad de conocer el cuándo preciso de la venida del Hijo del Hombre (17,22-37) y les previene contra el riesgo de preocuparse de esa venida y de no contar con ella (18,1-8, texto de hoy).

¿Cómo les previene contra ese riesgo? En esta ocasión tenemos la suerte de que es el propio Lucas quien nos aclara que Jesús buscaba **explicar a los discípulos que debían orar siempre y no desanimarse.** Orar siempre, orar sin desanimarse. Aclaraciones iniciales así no las prodiga Lucas: solo aquí y en 18,9 (próximo domingo).

Jesús se sirve una vez más de una historia que entra por los ojos. Un juez sin escrúpulos de ningún tipo; una viuda, alguien judicialmente indefenso. Firme, porfiada y pertinaz, la viuda consigue que el juez le haga justicia. Es el momento escogido por Jesús: **Fijaos en lo que dice el juez injusto.** Jesús ha conseguido el factor sorpresa: ¡Un juez injusto haciendo justicia a una indefensa viuda gracias a la tenacidad de esta! El camino estaba ya allanado para hablar de Dios. Jesús siempre hablaba de Dios y desde Dios. Y lo hacía con autoridad: **Os digo que os hará justicia sin tardar.** ¿Porque es injusto? No. Porque es Dios. ¡Dios no os va a fallar nunca! **Pero cuando venga el Hijo del Hombre, ¿encontrará esta fe en la tierra?** ¿Y si quien falla no es Dios sino que sois los elegidos, los discípulos? La viuda no falló: los discípulos deben aprender de ella. **Pero cuando venga el Hijo de Hombre, ¿encontrará esta fe en la tierra?** Fe en un Dios que no falla.

Solo Jesús podía enseñar así. Su enseñanza no dejaba indiferente a nadie, discípulos y no discípulos

## 3. Texto. ¿Qué dice para mí?

Los dos domingos precedentes nos han hablado del difícil arte de la sencillez en la fe, nos han enseñado que no debemos convertir a la fe en una carta de derechos y exigencias. Hoy aprendemos que la sencillez en la fe no está reñida con la íntima certeza de que Dios es auxilio y defensa frente a quienes ridiculizan o desprecian al creyente. El texto de hoy nos inculca esta certeza, a la vez que nos dice que no se trata de una certeza fácil. Aunque segura, la ayuda de Dios no es siempre evidente. Dios, en efecto, no es alguien a quien se pueda programar o de quien se pueda disponer por cálculo. Pero esto no debe borrar el íntimo convencimiento de que tenemos en Dios a nuestro defensor. ¡No renunciemos jamás a esta fe! ¡Dios no nos falla!

ALBERTO BENITO  
[alberto@dabar.net](mailto:alberto@dabar.net)

## NOTAS PARA LA HOMILIA

### *Esperamos porque creemos*

**1. La fe es esperanzada o no es.** La lectura del evangelio de hoy comienza con una invitación a perseverar en la oración y concluye con una pregunta abierta sobre la fe. Aparentemente son dos temas que no tienen una relación directa, aunque se muevan en el mismo ámbito de la vida religiosa y cristiana. Sin embargo, sí que hay una conexión: la de la fe que cree que el presente y el futuro pueden ser distintos, pueden cambiar; para ello no basta con las propias fuerzas voluntaristas, sino con el poder de la oración.

**2. Una parábola, no una alegoría.** El texto evangélico nos propone una parábola sobre la oración, no una alegoría sobre Dios. Esta diferencia es fundamental a la hora de interpretar correctamente el evangelio. Una alegoría permite en sí misma intercambiar un personaje por otro; si esto fuera así, ¿el juez injusto es intercambiable con Dios? De ninguna manera. La fuerza del relato está en la súplica esperanzada que hace una persona sin ningún tipo de recursos ante alguien que le puede hacer justicia o no; pero en ningún momento pretende ser una enseñanza sobre Dios.

**3. Un juego tan real como cruel.** La parábola tiene la virtud de extraer un trozo de vida e iluminarla dando una salida real, sin caer en la manipulación. Los jueces injustos existen (aunque hay que apostar siempre por los jueces justos); las viudas (y por extensión las personas frágiles, pobres y sin defensores) existen en abundancia. ¿Quién defiende a quien no tiene ni dinero, ni poder, ni favor humano alguno? El juego entre los dos personajes se decanta evidentemente hacia el juez. ¿Por qué interviene en favor de la viuda? ¿Por ser justo? No, sólo porque le interesa, para que no le moleste más.

**4. La fe de los pobres.** Lucas desmarca a Dios de cualquier semejanza con el juez injusto, pero le sirve para proponerlo como su contrario: Dios no es así; Dios se pone del lado del débil; Dios escucha. Ahora bien ¿estamos en condición de aceptar en la fe de los pobres el actuar de Dios? ¿Creemos que la oración hará que cambie nuestro mundo, nuestras relaciones, nuestra vida misma? ¿Nuestra fe es esperanzada?

PEDRO FRAILE  
[pedro@dabar.net](mailto:pedro@dabar.net)

## PARA CONSIDERAR Y REFLEXIONAR EN GRUPOS

Son numerosas las parroquias y comunidades que semanalmente se reúnen para compartir la Palabra utilizando Dabar, permitidme recordaros que el precio de suscripción se reduce en función del número de ejemplares que se envían (y que resulta más económico que la fotocopia), y pensamos que podrían ser muchas más. Gracias.

*‘Dios, ¿no hará justicia a sus elegidos que le gritan día y noche?’ (Lc 18, 7)*

## **Preguntas y cuestiones**

- 1) Jesús presenta una parábola que responde a una realidad, aunque los personajes sean ficticios. ¿Podríamos actualizar esta parábola, poniendo unos personajes y una situación de hoy?
- 2) ¿En la actualización de la parábola, también hablaríamos nosotros de la oración? ¿Seguimos creyendo en la necesidad y en el poder de la oración?
- 3) ¿Creemos que el futuro, tanto nuestro como del mundo, depende sólo de nuestras fuerzas, de nuestro voluntarismo? ¿Qué papel juega la oración en la construcción del futuro?
- 4) Todas las parábolas evangélicas revelan el misterio de Dios. ¿Qué nos enseña esta parábola sobre Dios y su forma de ser y actuar en el mundo?

## **PARA LA ORACION**

Dios Padre de bondad y justicia, que te compadesces de los pobres y sencillos, haz que nuestra vida permanezca abierta a tu novedad y tu bondad.

Te lo pedimos por J.N.S.

-----

Con el pan y el vino te ofrecemos nuestras súplicas más profundas, nuestros deseos más inconfesables, nuestros gritos y plegarias para que tú las transformes en pan de vida y en bebida de salvación.

Te lo pedimos, por J.N.S.

-----

En verdad es justo y necesario,  
que cantemos unidos  
a los pobres de este mundo;  
a los que confían y esperan en ti;  
a los que saben que sólo tú  
les puedes salvar.

Tú nunca desoyes las súplicas  
de quien en ti espera,  
de quien a ti clama,  
de quien sueña con tu justicia  
y cree en ella.

Por eso, unidos a los ángeles, a los santos,  
Y a todas las personas de buena voluntad,

Te cantamos  
Santo, Santo, Santo...

-----  
Te damos gracias porque te manifiestas en los pequeños, los débiles y los indefensos. Haznos sensibles a todas las situaciones humanas que nos hablan de ti; enséñanos a orar y pedir tu gracia que nos transforme. Te lo pedimos por J.N.S.

## **LA MISA DE HOY**

### **MONICIÓN DE ENTRADA**

La fe es encuentro con Dios en la confianza y en la esperanza. Creemos porque rezamos y rezamos porque creemos. Tenemos esperanza porque creemos y la fe nos lleva a tener esperanza. La viuda del evangelio pide con la esperanza de que le hagan justicia, aunque el juez sea injusto. La fe lo puede y lo sostiene todo. ¿Cómo es nuestra oración?

### **SALUDO**

¡Que el Padre de la esperanza, que nos sostiene y nos consuela, nos abraza y nos impulsa, esté con todos vosotros!

### **ACTO PENITENCIAL**

A Dios, Padre de todos nosotros, que nos busca porque le necesitamos y nos sostiene en la vida diaria y ordinaria le decimos:

- A ti, que no te cansas de esperar, aunque nosotros sí nos cansemos, te decimos, ¡Señor ten piedad!
- A ti, que no te cansas de amar, aunque nosotros fallemos, te suplicamos, ¡Cristo ten piedad!
- A ti, que nos buscas para que alcancemos nuestra meta, te rogamos. ¡Señor ten piedad!



Que Dios todopoderoso tenga misericordia de nosotros, perdone nuestros pecados y nos lleve a la vida eterna.

### **SALMO RESPONSORIAL (Sal 120)**

**El auxilio me viene del Señor, que hizo el cielo y la tierra.**

Levanto mis ojos a los montes: ¿de dónde me vendrá el auxilio? El auxilio me viene del Señor, que hizo el cielo y la tierra.

**El auxilio me viene del Señor, que hizo el cielo y la tierra.**

No permitirá que resbale tu pie, tu guardián no duerme; no duerme ni reposa el guardián de Israel.

**El auxilio me viene del Señor, que hizo el cielo y la tierra.**

El Señor te guarda a su sombra, está a tu derecha; de día el sol no te hará daño, ni la luna de noche.

**El auxilio me viene del Señor, que hizo el cielo y la tierra.**

El Señor te guarda de todo mal, él guarda tu alma; el Señor guarda tus entradas y salidas, ahora y por siempre.

**El auxilio me viene del Señor, que hizo el cielo y la tierra.**

### **MONICIÓN A LA SEGUNDA LECTURA**

La proclamación de la Palabra forma parte esencial de la misión de la Iglesia. Se trata de un anuncio que va de boca a oído, a la vez que de corazón a corazón y de testimonio a testimonio. La vida se acompaña con la razón del porqué y de las razones profundas que hacen vivir así. La proclamación de la Palabra forma parte esencial de la misión de la Iglesia. Se trata de un anuncio que va de boca a oído, a la vez que de corazón a corazón y de testimonio a testimonio. La vida se acompaña con la razón del porqué y de las razones profundas que hacen vivir así.

### **MONICIÓN A LA LECTURA EVANGÉLICA**

La viuda del evangelio sólo se puede fiar de que el juez sea justo. Vive de una esperanza que nadie le asegura. La respuesta del juez es insolente, pues no indica el menor asomo de arrepentimiento; sin embargo toma una decisión para que no le importunen más. En un orden distinto, si Dios que es justo y compasivo, escucha el grito del pobre ¿no le atenderá? La súplica es constitutiva de la oración cristiana.

### **ORACIÓN DE LOS FIELES**

Presentemos nuestra oración con confianza a Dios, que nos oye, nos sostiene, nos hace justicia, y digámonle: Señor, Dios de justicia, escúchanos.

- Por la Iglesia, pueblo santo de Dios, convocada para anunciar al mundo la buena noticia de Jesús. Que sea maestra de oración, enseñando a rezar a los hombres y mujeres de hoy en todo momento y circunstancia. Roguemos al Señor.
- Por todos los que nos confesamos cristianos; para que nuestra vida de fe no se sustente en nuestras fuerzas, posibilidades y recursos, sino que se fundamente en la oración y encuentro con Dios. Roguemos al Señor.
- Por todos los necesitados de justicia; por todos los que lloran implorando y pidiendo un defensor; para que su oración confiada se vea acompañada con nuestros gestos eficaces de solidaridad. Roguemos al Señor.
- Por todos los que viven cerrados al misterio de Dios y del encuentro personal con él, que no confían en la oración, roguemos al Señor.

Padre Dios, fuente de toda esperanza y justicia, acoge la oración de tu pueblo que quiere vivir atento a tu palabra. Te lo pedimos a ti que eres Dios y que vives y reinas por los siglos de los siglos.

## CANTOS PARA LA CELEBRACION

**Entrada.** *Delante de Ti, Señor, mi Dios* (disco 'Cantos para participar y vivir la Misa'); *Caminaré en presencia del Señor* (de Espinosa); *Qué alegría cuando me dijeron; Con nosotros está el Señor* (disco '15 Nuevos cantos para la Misa'); *Se acercaron los niños al Señor* (disco 'Canciones religiosas y litúrgicas para el siglo XXI').

**Salmo.** LdS.

**Aleluya.** *Canta aleluya al Señor.*

**Ofertorio.** *Ante Ti, Señor, presentamos hoy* (disco '15 Nuevos cantos para la Misa').

**Santo.** Del mismo disco antes citado.

**Comunión.** *Tú has venido a la orilla; Tan cerca de mí; Oh, Señor, delante de Ti; Una espiga dorada.*

**Final.** *Anunciaremos tu reino, Señor.*

Director: Enrique Abad Continente · Paricio Frontiñán, s/n · Tlf 976458529-Fax 976439635 · 50004  
ZARAGOZA

Tlf. del Evangelio: [www.telefonodelevangelio.blogspot.com](http://www.telefonodelevangelio.blogspot.com) - Página web: [www.dabar.net](http://www.dabar.net) - Correo-e:  
[dabar@dabar.net](mailto:dabar@dabar.net)